



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Tras un breve período de condiciones neutras, durante el mes de agosto han vuelto a producirse las condiciones características de La Niña en el Pacífico tropical, luego del importante episodio de La Niña 2010/11. En las predicciones de los modelos y las interpretaciones de los expertos se sugiere que La Niña debería permanecer hasta al menos fines de 2011, posiblemente con mayor intensidad. Es probable que el actual episodio de La Niña sea considerablemente más débil que el episodio de La Niña de 2010/11. Durante los próximos meses, los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando y previendo las características climáticas de la Cuenca del Pacífico, a fin de evaluar la intensidad y duración de este episodio de La Niña.

Las condiciones neutras, es decir, condiciones en que no se presentan ni El Niño ni La Niña, habían prevalecido en el Pacífico tropical entre mayo y agosto de 2011, después del episodio de La Niña de 2010/11, de intensidad fuerte a moderada. Posteriormente, las condiciones neutras dieron paso a una reaparición y a un fortalecimiento paulatino de las condiciones características de La Niña que predominan en la actualidad. Los indicadores principales de ello han sido un índice de Oscilación Austral siempre positivo (medida de fluctuaciones a gran escala en la presión media del aire en superficie mensual o estacional entre el Pacífico tropical occidental y oriental; un índice elevado positivo se asocia con La Niña y un índice elevado negativo con El Niño), vientos alisios más fuertes de la media y un enfriamiento en toda la parte central y oriental del océano Pacífico tropical, en particular debajo de la superficie. A fines de octubre, las condiciones características de La Niña habían alcanzado lentamente un nivel entre débil y moderado.

La precedencia histórica y los resultados más recientes de los modelos de previsión indican que la máxima intensidad de este episodio de La Niña ocurrirá a fines de 2011 o a principios de 2012, y que es sumamente improbable que se presenten condiciones de una intensidad tan fuerte como las del episodio de La Niña de 2010/11. Cabría esperar entonces un retorno a un estado neutral durante el período normal de transición del fenómeno de marzo a mayo de 2012. Sin embargo, dada la incertidumbre en la gama de resultados de modelos diversos, es necesario vigilar de cerca indicios más firmes de la máxima intensidad y de la duración probable del episodio. Es muy poco probable que se forme de nuevo un episodio de El Niño antes del período normal de transición de marzo a mayo.

Cabe señalar que varios otros factores influyen en las características climáticas estacionales además de El Niño y La Niña. A escala regional, mediante las proyecciones estacionales deberán evaluarse los efectos relativos de la corriente de La Niña y de otros factores importantes. Un ejemplo actual digno de mención es la zona de temperaturas de la superficie del mar superiores a las normales en la parte occidental del océano Índico ecuatorial, observación poco frecuente durante los episodios de La Niña. Habrá que vigilar atentamente esas temperaturas, al igual que las condiciones prevalecientes en el océano Índico oriental tropical, ya que estas pueden influir en las características climáticas de las zonas continentales del entorno. En ese sentido, la información aplicable a escala local debería consultarse en las proyecciones climáticas estacionales detalladas a escala regional y nacional, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) de la OMM.

En resumen:

- las condiciones características de La Niña débil volvieron a aparecer en agosto de 2011, tras un breve período de condiciones neutras;
- se prevé que las condiciones características de La Niña, entre débiles y moderadas, persistan en lo que queda de 2011 y posiblemente inicios de 2012, y que este episodio de La Niña sea significativamente más débil que el episodio de La Niña de 2010/11, y
- se considera sumamente improbable que se forme un episodio de El Niño antes de abril de 2012.

Así pues, seguirá vigilándose de cerca la situación en el Pacífico tropical. En los próximos meses los especialistas en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas sobre las fluctuaciones del clima a nivel regional, que comunicarán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html.

***El Niño/La Niña
Información general***

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante función que cumple la interacción entre la atmósfera y el océano en la zona tropical del océano Pacífico, por lo que respecta a una alteración de las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del océano Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura de esa superficie es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño de 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño/La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente boletín "El Niño/La Niña hoy" es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia, el Centro Climático del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas (ICPAC) de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), el Servicio Meteorológico de Mauricio, la Oficina Meteorológica de Reino Unido (OMRU), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos de América, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Investigación Agrícola de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos de América).